SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 26 DE AGOSTO DE 2001
Turismo 12

Cielo puntano

Aires cargados de ozono y las sierras de los Comechingones envuelven a la Villa de Merlo, la estrella turística de San Luis.



REINO UNIDO *En el país de Gales*

Los caballeros de Cardiff

La capital galesa tiene uno de los patrimonios medievales más representativos del continente europeo. Castillos y fortalezas que testimonian la historia del país desde la época en que sus tierras estaban bajo dominio romano hasta la conquista normanda, la resistencia galesa y el reinado inglés.

Castillo Coch. Reconstruido sobre los restos de una fortaleza normanda del siglo XIII, al pie de una arbolada colina.

"Me asombra que la espada cruel pueda ser hermosa."
J. L. Borges

POR JULIÁN VARSAVSKY

La historia de Gales es la de sus castillos. En ellos confluyen los relatos celtas del rey Arturo y los Caballeros de la Mesa Redonda y las gestas de legendarios reyes y príncipes como Henry III y Llywelyn Ap Gruffudd. Entre sus muros de piedra resuenan los nombres imaginarios de la espada de Excalibur y el Reino de Camelot, evocando un pasado mítico de conquistas y asedios a infranqueables fortalezas.

Al trasponer la torre negra que da ingreso al castillo de Cardiff –en pleno centro comercial de la capital de Gales– el primer contacto con la historia nos remite directamente al siglo I: al bajar a un subsuelo por una escalinata, se ven los cimientos de la muralla construida por los romanos, cuando las legiones del encarnizado Nerón dominaban Gales.

Dentro de la fortaleza cuadrangular hay un parque de 500 metros de largo cubierto de un césped perfecto, apenas rozado por el andar galante de numerosos pavos reales. En el centro se levanta un cerro coronado por un pequeño castillo, rodeado de una fosa circular. ¿Para qué sirve un castillo dentro de otro? Simplemente se trata de uno anterior al principal, que al quedar obsoleto fue encerrado por la fortaleza. El castillo interior es obra de los barones normandos que desembarcaron en la región en grupos de no más de veinte caballeros, conquistando el poder hacia 1066.

La resistencia galesa, liderada por Ifor Bach, asaltó el primer castillo en 1158, expulsando a los normandos, quienes al poco tiempo lo retomaron. Hacia el siglo XIII, el lord normando Gilbert De Clare agregó la Torre Negra y la estructura del castillo mayor. En 1404, los insistentes galeses lo recuperaron por un breve lapso, y unos años más tarde, ya reconquistado el poder por los ingleses, Henry VII adicionó la parte residencial de estilo Tudor. Con la llegada de la Revolución Industrial la fortaleza pasó por acto de matrimonio a la aristocrática familia Bute, enriquecida a caballo de las exportaciones de carbón.

En diciembre de 1868, el tercer marqués de Bute, quien fruto de la herencia familiar era a los 20 años el hombre más rico del mundo, anunció públicamente una escandalosa conversión al catolicismo. Rompió con la tradición protestante de la familia e inmediatamente se convirtió en un gran benefactor del clero católico. Pero lo más extraño fue que junto con su encendido fervor religioso, empezó a desarrollar una curiosa obsesión por la arqueología que lo llevaba a adquirir, de manera compulsiva, toda clase de reliquias del mundo medieval. Además se dedicó a estudiar a conciencia toda clase de lenguas antiguas, cuya solemne ejercitación lo transportaba directo al éxtasis. Al año siguiente de cambiar su fe, emprendió una magnánima redecoración del castillo de Cardiff, apelando al talentoso arquitecto William Burgues, quien le imprimió al edificio un estilo victoriano acorde con los tiempos.

Surgieron entonces varias torres góticas en el lado este, y se erigió también una torre reloj de 45 metros al estilo Big Ben. Los ambientes interiores, que se visitan mediante un tour de 45 minutos, son un derroche de lujuria donde se suceden cuartos y salones de banquetes que combinan estilos clásicos y medievales. A medida que se asciende por una escalera caracol, aparecen una sala copiada del Palacio de la Alhambra, una fuente islámica, versos en hebreo cincelados en la pared, textos griegos, cielorrasos cubiertos en oro, y hasta un mosaico duplicado de un piso de Pompeya.

CASTLE COCH La pasión del marqués de Bute por los tiempos remotos se extendió a las afueras de Cardiff. A 20 minutos del centro se vislumbran desde la carretera las tres torres cilíndricas con techos cónicos del castillo Coch, sobresaliendo entre las arboledas al pie de una colina. Reconstruido sobre los restos de una fortaleza normanda del siglo XIII, el castillo es digno de un cuento de hadas; la máxima realización de los sueños medievales del marqués de Bute.

El estilo combina toques góticos y victorianos, pero el diseño general se basa fielmente en los conceptos de la arquitectura militar del medioevo. Está rodeado de un profundo foso que no fue pensado para proteger al marqués de algún asedio, sino como un elemento más de la decoración que saciaba el fetichismo medieval del magnate, quien se instalaba aquí a reposar durante los días de verano.

El castillo original había sido destruido durante una rebelión galesa en 1267. Pero nuevamente el excéntrico arquitecto William Burgues dio forma a las costosas fantasías del marqués, levantando entre 1875 y 1890 una verdadera joya arquitectónica en cuyo interior se reproduce, de manera escrupulosa, el ambiente cotidiano del Medioevo.

EL CASTILLO DE CAERPHILLY A 30 minutos de Cardiff se levanta una de las obras arquitectónicas más ambiciosas de la Edad Media: un castillo edificado sobre una pequeña isla artificial rodeada por dos lagos. El diseño conceptual se rige por la ingeniería militar de los castillos de Eduardo I (1272-1307): varios muros concéntricos encerraban una ciudadela central, manteniéndola fuera del alcance de las catapultas. Y si el enemigo conseguía franquear el muro mayor, se encontraba con los dos lagos que le impedían acercar las temibles catapultas. El castillo era virtualmente indestructible por aquella época, y de hecho, jamás pudo ser invadido con éxito.

El castillo de Caerphilly no fue construido por un rey inglés sino por Gilbert De Clare "El Rojo", el magnate normando con títulos de conde de Gloucester y lord de Glamorgan, quien estaba en buenos términos con la corona inglesa. La finalidad del castillo era advertirle al príncipe de Gales, Llywelyn ap Gruffudd, que no le convenía acercarse demasiado a los territorios de De Clare. Ambos estaban bajo la autoridad del rey de Inglaterra, Henry III, pero mantenían entre sí una fuerte disputa territorial, a tal punto que el príncipe de Gales incendió el castillo en 1270, cuando aun estaba sin terminar. Henry III logró ponerle paños fríos al conflicto, enviando al obispo de Coventry a tomar el control del castillo en nombre de la corona. Pero al poco tiempo De Clare expulsó a los hombres de la iglesia mediante un engaño, y las obras fueron terminadas.

Los tratados de paz entre De Clare y Ap Gruffudd adolecían la misma fragilidad que la hoja de papel en que estaban firmados, y su ruptura dio lugar a dos guerras en 1276 y 1282. Finalmente, el nuevo rey Eduardo I, recién llegado de las Cruzadas, declaró la guerra al rebelde príncipe de Gales, quien fue derrotado y asesinado; junto con él moría toda posibilidad de independencia galesa. En 1316 una nueva rebelión





Rojos y dorados destellan en el dormitorio de lady Bute, en Coch Castle.

DATOS UTILES

Cómo llegar: British Airways vuela a Londres todos los días a las 13.05 salvo los miércoles. El pasaje cuesta $ 1000 más impuestos. Reservas al 4320-6600 www. britishairways.com

Dónde alojarse: Una de las mejores opciones económicas es el Cardiff Backpacker, un moderno albergue juvenil que ofrece las comodidades de un hotel. Una cama en habitación compartida cuesta $ 20 por noche. Una habitación doble cuesta $ 51. Calle Neville 98 (a 10 cuadras de la estación de tren, cruzando el río). Tel.: 01222-345577. e-mail: cardiff@hostelswales.com www.hostelswales.com Uno de los mejores hoteles de Cardiff es el St. David's Hotel & Spa. El edificio, frente a la elegante bahía de Cardiff, tiene un diseño futurista y es absolutamente blanco. El hotel ofrece un servicio de spa considerado entre los mejores de Europa. Los precios por alojarse van desde $ 95 por persona con desayuno galés. Calle Havannah-Bahía de Cardiff. Tel.: 0292045 4045. www.rhotels.com

Dónde informarse: Oficina de Turismo Británico en Buenos Aires. Córdoba 645 - Piso 2. Horario: lunes a jueves de 10 a 17 horas. Viernes de 10 a 13 horas. Teléfono: 4314-8955 / 6735 E-mail: RMartelli@bta.org.uk Sitio web: www.visitbritain.com.ar Más información en: www.cardiffmarketing.co.uk www.cadw.wales.gob.uk (castillos).



Escudos de caballeros medievales cuelgan de los muros de un salón del castillo Caerphilly.

de galeses, liderada por Llywelyn Bren, atacó el castillo con 10.000 soldados, y si bien destruyeron todo el pueblo de Caerphilly y dañaron una torre de la fortaleza, lejos estuvieron de poder doblegarla. Finalmente, la corona inglesa intervino poniéndole un final definitivo a la insurgencia galesa. Como resultado, Llywelyn Bren fue ahorcado, decapitado y descuartizado por orden de la familia De Clare, a pesar de que le habían prometido indulgencia a

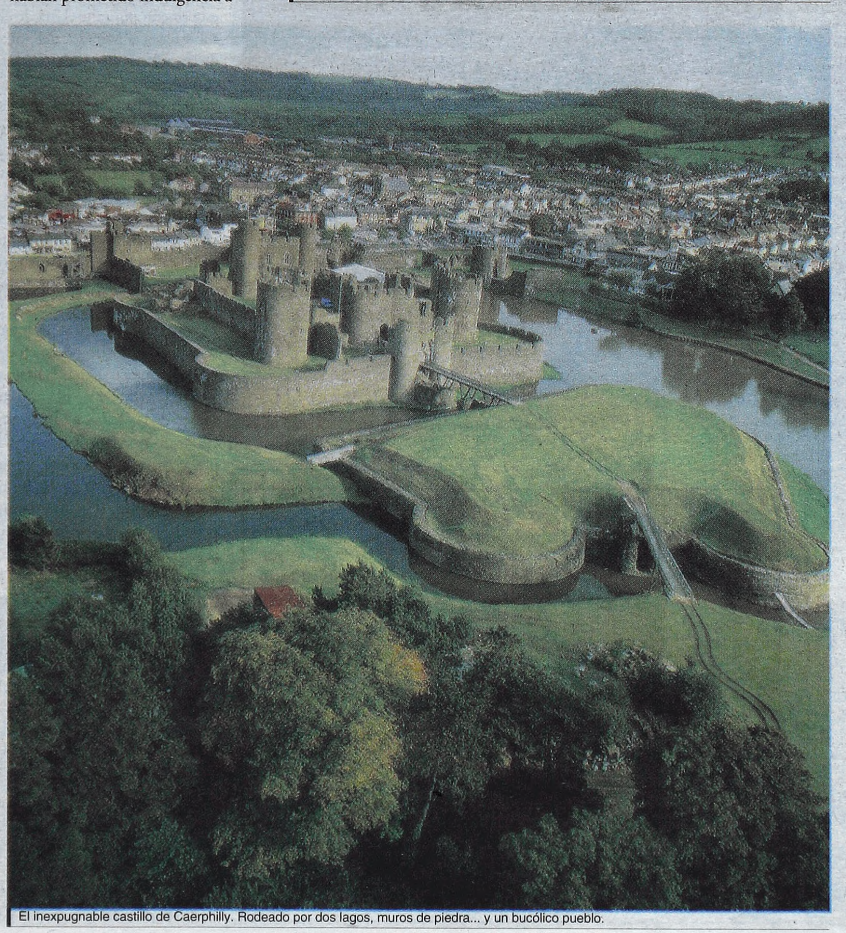


En el centro de la fortaleza de Cardiff, se levanta el pequeño castillo normando del siglo XII.

cambio de la rendición.

Al desaparecer el acecho galés, el castillo dejó de estar en una línea de frontera y perdió su utilidad estratégica. Al poco tiempo fue convertido en un gran predio para banquetes y torneos de caballeros medievales, quienes se batían a duelo en sanguinarios combates. Estos tenían lugar en un área muy amplia, junto a un muro del lago sur, donde se sentaban los espectadores. Allí se exhibe actualmente la reconstrucción de tres catapultas medievales.

En el siglo XIV el castillo fue abandonado, y lo que no pudieron 10.000 galeses bien pertrechados, se encargó de hacerlo el tiempo, que todo lo reduce a polvo con laboriosa paciencia. Cuando estaba a punto de desmoronarse, reapareció el marqués de Bute para iniciar una oportuna restauración, devolviéndole al castillo su robusta solidez de piedra, el signo inequívoco del sombrío mundo medieval.



El inexpugnable castillo de Caerphilly. Rodeado por dos lagos, muros de piedra... y un bucólico pueblo.



Oasis pun

Las anchas paredes de adobe de la Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Rosario.



Sobre el paisaje serrano, un cielo sin agujeros. El benéfico aire cargado de ozono de la Villa de

Llegar a Villa de Merlo –enclavada en la sierra de los Comechingones, a 850 metros sobre el nivel del mar– equivale a ingresar en un oasis; así lo vivían las caravanas de viajeros que en el siglo XVIII se detenían aquí a tomar un descanso reparador al abrigo de montañas. La "villa encantada", como la denominan los lugareños, está en el rincón noroeste de la provincia de San Luis, cercana a la región cordobesa de Traslasierra.

Una vez instalados, se vivencia en cuerpo y alma la suma de dones de un microclima privilegiado. Los puntanos explican que la producción natural de ozono característica de la zona otorga al aire mayor densidad de oxígeno. Es lo mismo que ocurre en la ciudad suiza de Lenk, situada en los Alpes del Cantón de Berna, donde dicen que el alto contenido de ozono levanta el ánimo y propicia la salud. Y a ese bienestar, que no es poca cosa, se le sumó lo que afirmó en 1974 el médico alemán Willen Berken, quien asoció el clima merlino con su teoría de la "efectiva longevidad". Inmersos en ese benéfico aire, nada mejor entonces que emprender algunos de los tantos paseos que se pueden hacer por el paisaje serrano. En Villa de Merlo, los amantes de la aventura estarán de parabienes, ya que las posibilidades de practicar travesías en 4x4, parapente, mountain-bike, tirolesa y rappel son innumerables. Y con menos adrenalina, idílicas cabalgatas y trekkings entre enormes rocas y angostos riachos jalonados de molles y algarrobos, donde se respira un aroma fresco a caudal de agua. El avistaje de aves es ideal para realizar safaris fotográficos en los alrededores, donde frecuentan las alturas los carpinteros negros, las águilas moras, el zorzal colorado, el cóndor y el halcón. La pesca de truchas atrae a los solitarios pescadores, y la gastronomía depara el placer de paladear un cabrito asado, con su sabor tan propio del norte argentino.

EL ALGARROBO DE LOS AGÜERO

El viejo algarrobo de la familia Agüero es el lugar donde uno de sus dueños, el filósofo, pedagogo, piloto y navegante Vicente Orlando Agüero Adaro, cuenta la historia de este inmenso árbol blanco que tiene más de 800 años. La leyenda dice que el algarrobo era lugar sagrado de los aborígenes, quienes lo rodeaban de "conanas", una especie de morteros de piedra poco profundos, que señalaban la posición de los planetas y los tiempos de cultivo.

La historia dice que los Agüero, familia de origen hispano, llegó a Piedra Blanca hace 200 años y creó, alrededor del árbol, algo así como un culto panteísta del antiguo Cuyo. El árbol no sólo daba sombra, también era "la catedral de los pájaros", posta de carretas, patio de bailes, lugar de meditación y promesas de amor y plaza de armas para las tropas del Chacho Peñaloza.

La casa de Vicente Agüero está muy cerca del predio abierto al público –la Municipalidad cobra una entrada de 50 centavos–, y junto a ella hay un velero oceánico con el que piensa iniciar un largo viaje junto a su mujer, la artista plástica Beatriz Ramírez y sus pequeñas hijas, herederas del algarrobo abuelo. Vicente también es merlino, como su tío, el poeta Antonio Esteban Agüero, quien nació en Piedra Blanca en 1917 y murió a los 53 años. El mayor poeta puntano es el autor de "Las cantatas del árbol", obra que dedicó al algarrobo abuelo, cuyos versos dicen: "Así naciste/ Cuando tú crecías la región era bosque impenetrable/ con oscuros guerreros que danzaban/ junto a los fuegos al caer la tarde".



Trekking de subida. Paso a paso entre piedras y arroyos que corren entre molles y algarrobos.

DE LA SIERRA A LA VILLA El cordón de las sierras Comechingones abarca una franja de más de 200 kilómetros de norte a sur, y en su pedemonte, las casas de Merlo trepan desde los 850 metros sobre el nivel del mar hasta superar los 1200 metros en los barrios más altos. El punto culminante de las serranías es el Cerro de las Ovejas, que alcanza los 2300 metros de altura, enfrentado al ancho corredor del Valle de Conlara, considerado como uno de los más grandes de Sudamérica.

Hay muchas maneras de conocer este rincón puntano. Una de ellas es subir hasta el Mirador del Sol, donde las nubes tapan y destapan las cumbres altas, y mirar la ciudad de los techos de colores, el valle de Conlara y los zorritos que merodean por el camino de ripio de la Damiana Vega. Hasta hace pocos días este mirador, al filo de la sierra, era el lugar más alto de la villa; ahora es el comienzo del nuevo camino que trepa hasta la cima y que muy pronto llegará a otra villa: la cordobesa de General Belgrano.

Quizá lo mejor para prolongar la tranquilidad serrana después de un primer contacto con el paisaje y el aire traslúcido de la villa es bajar al centro de la ciudad a tomar café en el Bar de los Mansilla, frente a la plaza Virrey Sobremonte, y mirar el ir y venir de la gente entre los plátanos que rodean el aljibe comunal, el pozo de agua que en 1880 calmaba la sed de la gente.

También frente a la plaza se levantan las anchas paredes de adobe –lisas, blancas y coloniales– de la Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Rosario, que tiene un interior despojado y una imagen de otra santa, Catalina de Siena, junto al órgano. Esta iglesia, que nació como capilla de advocación dominicana, es mencionada en documentos de 1751. Su torre campanaria está coronada por un capullín esférico, de origen cuzqueño, y por una cruz de hierro que era la que guiaba a los cumbreros a la misa.

Los hombres de las alturas ya vivían en este lugar en 1720, unos 80





SAN LUIS *Villa de Merlo*

Oasis puntano

Aire muy especial, paisajes serranos, buenos servicios y cálida atención. Cualidades más que suficientes para atraer a los turistas que prefieren paseos descansados, pero también a los aventureros que quieren volar por los cielos, traquetear en una 4x4 o pedalear una mountain-bike por el pedemonte de la sierra de los Comechingones, allí por donde trepan las casas de la Villa de Merlo.

Las anchas paredes de adobe de la Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Rosario.



Sobre el paisaje serrano, un cielo sin agujeros. El benéfico aire cargado de ozono de la Villa de Merlo.

El águila levanta vuelo para disputarle el cielo a los parapentes.

Llegar a Villa de Merlo –enclavada en la sierra de los Comechingones, a 850 metros sobre el nivel del mar– equivale a ingresar en un oasis; así lo vivían las caravanas de viajeros que en el siglo XVIII se detenían aquí a tomar un descanso reparador al abrigo de montañas. La "villa encantada", como la denominan los lugareños, está en el rincón noroeste de la provincia de San Luis, cercana a la región cordobesa de Traslasierra.

Una vez instalados, se vivencia en cuerpo y alma la suma de dones de un microclima privilegiado. Los puntanos explican que la producción natural de ozono característica de la zona otorga al aire mayor densidad de oxígeno. Es lo mismo que ocurre en la ciudad suiza de Lenk, situada en los Alpes del Cantón de Berna, donde dicen que el alto contenido de ozono levanta el ánimo y propicia la salud. Y a ese bienestar, que no es poca cosa, se le sumó lo que afirmó en 1974 el médico alemán Willen Berken, quien asoció el clima merlino con su teoría de la "efectiva longevidad". Inmersos en ese benéfico aire, nada mejor entonces que emprender algunos de los tantos paseos que se pueden hacer por el paisaje serrano. En Villa de Merlo, los amantes de la aventura estarán de parabienes, ya que las posibilidades de practicar travesías en 4x4, parapente, mountain-bike, tirolesa y rappel son innumerables. Y con menos adrenalina, idílicas cabalgatas y trekkings entre enormes rocas y angostos riachos jalonados de molles y algarrobos, donde se respira un aroma fresco a caudal de agua. El avistaje de aves es ideal para realizar safaris fotográficos en los alrededores, donde frecuentan las alturas los carpinteros negros, las águilas moras, el zorzal colorado, el cóndor y el halcón. La pesca de truchas atrae a los solitarios pescadores, y la gastronomía depara el placer de paladear un cabrito asado, con su sabor tan propio del norte argentino.

DE LA SIERRA A LA VILLA El cordón de las sierras Comechingones abarca una franja de más de 200 kilómetros de norte a sur, y en su pedemonte, las casas de Merlo trepan desde los 850 metros sobre el nivel del mar hasta superar los 1200 metros en los barrios más altos. El punto culminante de las serranías es el Cerro de las Ovejas, que alcanza los 2300 metros de altura, enfrentado al ancho corredor del Valle de Conlara, considerado como uno de los más grandes de Sudamérica.

Hay muchas maneras de conocer este rincón puntano. Una de ellas es subir hasta el Mirador del Sol, donde las nubes tapan y destapan las cumbres altas, y mirar la ciudad de los techos de colores, el valle de Conlara y los zorritos que merodean por el camino de ripio de la Damiana Vega. Hasta hace pocos días este mirador, al filo de la sierra, era el lugar más alto de la villa; ahora es el comienzo del nuevo camino que trepa hasta la cima y que muy pronto llegará a otra villa: la cordobesa de General Belgrano.

Quizá lo mejor para prolongar la tranquilidad serrana después de un primer contacto con el paisaje y el aire traslúcido de la villa es bajar al centro de la ciudad a tomar café en el Bar de los Mansilla, frente a la plaza Virrey Sobremonte, y mirar el ir y venir de la gente entre los plátanos que rodean el aljibe comunal, el pozo de agua que en 1880 calmaba la sed de la gente.

También frente a la plaza se levantan las anchas paredes de adobe –lisas, blancas y coloniales– de la Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Rosario, que tiene un interior despojado y una imagen de otra santa, Catalina de Siena, junto al órgano. Esta iglesia, que nació como capilla de advocación dominicana, es mencionada en documentos de 1751. Su torre campanaria está coronada por un capullín esférico, de origen cuzqueño, y por una cruz de hierro que era la que guiaba a los cumbreros a la misa.

Los hombres de las alturas ya vivían en este lugar en 1720, unos 80 años antes de la fundación oficial de la villa. Y se sabe que el primer asentamiento eligió el paraje Piedra Blanca, la actual parte vieja de la ciudad que nació entre algarrobales. Piedra Blanca es un barrio residencial, muy calmado, donde está la "Casa de Té Merlín" y también la cabaña "Minerva Leyes", un lugar muy acogedor donde se puede comprar los tejidos de la artesana Susana González y escuchar historias locales como la de Minerva, la mujer vestida de negro que llevaba un pequeño loro verde en el hombro.

A este barrio, en el que aún se encuentra alguna que otra tapera, llegaba en los veranos el poeta y escritor Leopoldo Lugones. Hay quienes coinciden en afirmar que su obra *El libro de los paisajes* está inspirada en este paraje sanluiseño, donde había nacido su mujer.

Piedra Blanca también tiene un museo, el Lolma, donde está el caparazón de un gliptodonte, mamífero del período plioceno que una cuadrilla de trabajadores encontró casualmente en 1996. Después de observar con cierto asombro el fósil del animal prehistórico, no es casual que muchos visitantes sientan que un sabroso olor los atrae y los guía hasta "Pasos Malos", donde viven los Godoy, familia de cumbreros que cocina chivitos en hornos de ladrillos. Desde la casa de los Godoy, que es baja y rodeada de molles y chilkas, se escucha el murmullo de un río y el bullicio de los corrales que baja desde los riscos, invitando a una siesta.

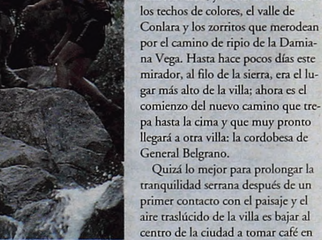
Antes de que caiga la tarde, otra excursión y al hotel. Pero el día no termina porque la noche ofrece un generoso programa para ver y escuchar, y una feria artesanal. Y nadie se siente cansado. Quizá porque el espíritu de Villa de Merlo se puede definir con una simple parábola: aquí, el pan tiene más gusto a pan, y el aire más aroma a aire.

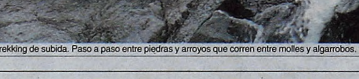
EL ALGARROBO DE LOS AGÜERO

El viejo algarrobo de la familia Agüero es el lugar donde uno de sus dueños, el filósofo, pedagogo, piloto y navegante Vicente Orlando Agüero Adaro, cuenta la historia de este inmenso árbol blanco que tiene más de 800 años. La leyenda dice que el algarrobo era lugar sagrado de los aborígenes, quienes lo rodeaban de "conanas", una especie de morteros de piedra poco profundos, que señalaban la posición de los planetas y los tiempos de cultivo.

La historia dice que los Agüero, familia de origen hispano, llegó a Piedra Blanca hace 200 años y creó, alrededor del árbol, algo así como un culto panteísta del antiguo Cuyo. El árbol no sólo daba sombra, también era "la catedral de los pájaros", posta de carretas, patio de bailes, lugar de meditación y promesas de amor y plaza de armas para las tropas del Chacho Peñaloza.

La casa de Vicente Agüero está muy cerca del predio abierto al público –la Municipalidad cobra una entrada de 50 centavos–, y junto a ella hay un velero oceánico con el que piensa iniciar un largo viaje junto a su mujer, la artista plástica Beatriz Ramírez y sus pequeñas hijas, herederas del algarrobo abuelo. Vicente también es merlino, como su tío, el poeta Antonio Esteban Agüero, quien nació en Piedra Blanca en 1917 y murió a los 53 años. El mayor poeta puntano es el autor de "Las cantatas del árbol", obra que dedicó al algarrobo abuelo, cuyos versos dicen: "Así naciste/ Cuando tú crecías la región era bosque impenetrable/ con oscuros guerreros que danzaban/ junto a los fuegos al caer la tarde".





Trekking de subida. Paso a paso entre piedras y arroyos que corren entre molles y algarrobos.

ANTIGUA VILLA DE MELO

La Villa fue fundada oficialmente el 1° de enero de 1797 por el capitán Juan de Videla, delegado real de hacienda, en cumplimiento de una orden del entonces gobernador de la provincia de Córdoba, el Marqués de Sobremonte. Sin embargo, los primeros pobladores de Merlo se asentaron en el año 1720 en el paraje conocido como Piedra Blanca (a 5 km del centro actual de "la villa"). Originariamente se le dio el nombre de Villa de Melo en homenaje al Virrey Pedro de Melo de Portugal. El uso posterior y la deformación de las escrituras varió hasta el nombre actual de Villa de Merlo. Históricamente, "la villa" fue sitio de descanso de las familias de San Luis y Córdoba. Cuando todavía los accesos eran difíciles por la condición de los caminos, empezaron las visitas de los primeros porteños y bonaerenses, entre ellos Leopoldo Lugones.

El placer de una tranquila cabalgata por las laderas de las sierras de Comechingones.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Villa de Merlo está a 194 kilómetros de la capital provincial y a 785 kilómetros de Buenos Aires, de donde se accede por la Ruta Nacional 8 hasta Río Cuarto, Córdoba, y desde allí por la provincial 11. De la ciudad de Córdoba la separan 250 kilómetros; de Río Cuarto 180 y de Rosario 650. Un pasaje de avión ida y vuelta a San Luis cuesta $ 217. Se estima que en el último trimestre de 2001 se inaugurará el aeropuerto que se está construyendo a 18 kilómetros de Villa de Merlo, con una inversión de 13 millones de pesos.

Hospedaje y tarifas: Merlo cuenta con más de 6 mil plazas de alojamiento en hoteles de 1 a 4 estrellas, hosterías, apart-hotel, residenciales, hospedajes, complejos turísticos, casas de alquiler, bungalows, dúplex, departamentos y campings. En hoteles categoría 4 estrellas la tarifa diaria de una habitación doble con desayuno oscila entre 60 y 95 pesos, y con media pensión, entre 90 y 120. Tres estrellas con desayuno: 45/60 y con media pensión, 70/85. En hosterías, desde 35 a 80, según sea con desayuno o con pensión completa. Posadas entre 30 y 65, y en hospedajes entre 17 y 30 pesos. La tarifa diaria en los campings oscila entre 10 y 15 pesos, y los bungalows-cabañas, para un máximo de cinco personas, cuestan entre 70 y 180 pesos.

Excursiones:

- Agroturismo: visitas a estancias y campos privados para conocer costumbres y producción agropecuaria de la región.
- Turismo en minas: recorridos por los túneles de la Mina de Los Cóndores o visitas al Bajo de Véliz (canteras de pizarra con gran cantidad de moluscos y vegetales petrificados). Visitas a minas abandonadas de cuarzo, wolfram, oro, etcétera.
- Turismo arqueológico y paleontológico: visitas a la Gruta de Intihuasi, al Parque Nacional Sierras de las Quijadas, al Parque Arqueológico Quebrada del Chiquero, Cañada Honda, La Angostura, etcétera.

Informes: Secretaría de Turismo de Villa de Merlo: 02656-476078. e-mail: sectur@merlo-sl.com.ar Sitio web: www.lavillademerlo.com En Buenos Aires: Casa de la Provincia de San Luis: Azcuénaga 1083 tel.: 4822-0426. Línea gratuita de informes: 0800-6666176.



PORTAL DEL LAGO HOTEL
VILLA CARLOS PAZ

Próximo al lago
cerca de la perfección

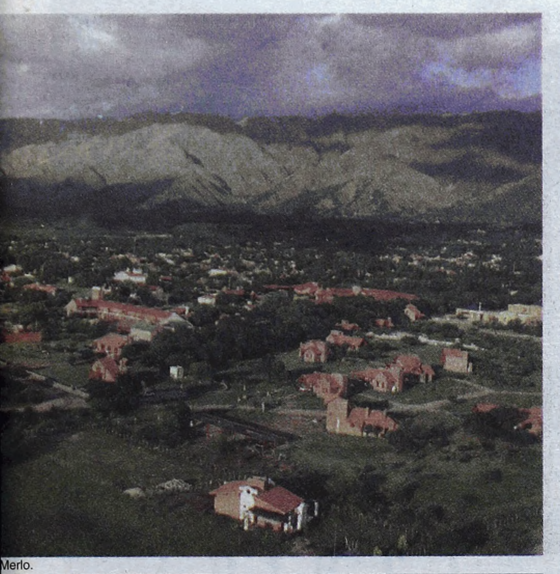
7 noches - Paseo en Catamarán
Desayuno Americano
Copa de Bienvenida - Entrada al Casino
Departamento P/4 personas.
$ 330.- p/persona

Hotel Villa Carlos Paz: Telefax: 03541-424931/2 - 423438
Buenos Aires: Florida 520 - L. 48 - Telefax: 011- 4327-0693
Internet: www.portal-del-lago.com

en Tierra del Fuego
la nieve te espera...
Para consultas dirigirse a:
Secretaría de Turismo de Tierra del Fuego
Marcelo T. de Alvear 790 (1035) - Tel: (011) 43143133
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
infuebue@satlink.com
www.tierradelfuego.org.ar/invierno.htm
Tierra del Fuego
Fin del Mundo, principio de Todo.

tano

Aire muy especial, paisajes serranos, buenos servicios y cálida atención. Cualidades más que suficientes para atraer a los turistas que prefieren paseos descansados, pero también a los aventureros que quieren volar por los cielos, traquetear en una 4x4 o pedalear una mountain-bike por el pedemonte de la sierra de los Comechingones, allí por donde trepan las casas de la Villa de Merlo.



Merlo.

El águila levanta vuelo para disputarle el cielo a los parapentes.

años antes de la fundación oficial de la villa. Y se sabe que el primer asentamiento eligió el paraje Piedra Blanca, la actual parte vieja de la ciudad que nació entre algarrobales. Piedra Blanca es un barrio residencial, muy calmado, donde está la "Casa de Té Merlín" y también la cabaña "Minerva Leyes", un lugar muy acogedor donde se puede comprar los tejidos de la artesana Susana González y escuchar historias locales como la de Minerva, la mujer vestida de negro que llevaba un pequeño loro verde en el hombro.

A este barrio, en el que aún se encuentra alguna que otra tapera, llegaba en los veranos el poeta y escritor Leopoldo Lugones. Hay quienes coinciden en afirmar que su obra *El libro de los paisajes* está inspirada en este paraje sanluiseño, donde había nacido su mujer.

Piedra Blanca también tiene un museo, el Lolma, donde está el caparazón de un gliptodonte, mamífero del período plioceno que una cuadrilla de trabajadores encontró casualmente en 1996. Después de observar con cierto asombro el fósil del animal prehistórico, no es casual que muchos visitantes sientan que un sabroso olor los atrae y los guía hasta "Pasos Malos", donde viven los Godoy, familia de cumbreros que cocina chivitos en hornos de ladrillos. Desde la casa de los Godoy, que es baja y rodeada de molles y chilkas, se escucha el murmullo de un río y el bullicio de los corrales que baja desde los riscos, invitando a una siesta.

Antes de que caiga la tarde, otra excursión y al hotel. Pero el día no termina porque la noche ofrece un generoso programa para ver y escuchar, y una feria artesanal. Y nadie se siente cansado. Quizá porque el espíritu de Villa de Merlo se puede definir con una simple parábola: aquí, el pan tiene más gusto a pan, y el aire más aroma a aire.

ANTIGUA VILLA DE MELO

La Villa fue fundada oficialmente el 1° de enero de 1797 por el capitán Juan de Videla, delegado real de hacienda, en cumplimiento de una orden del entonces gobernador de la provincia de Córdoba, el Marqués de Sobremonte. Sin embargo, los primeros pobladores de Merlo se asentaron en el año 1720 en el paraje conocido como Piedra Blanca (a 5 km del centro actual de "la villa"). Originariamente se le dio el nombre de Villa de Melo en homenaje al Virrey Pedro de Melo de Portugal. El uso posterior y la deformación de las escrituras varió hasta el nombre actual de Villa de Merlo. Históricamente, "la villa" fue sitio de descanso de las familias de San Luis y Córdoba. Cuando todavía los accesos eran difíciles por la condición de los caminos, empezaron las visitas de los primeros porteños y bonaerenses, entre ellos Leopoldo Lugones.



El placer de una tranquila cabalgata por las laderas de las sierras de Comechingones.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Villa de Merlo está a 194 kilómetros de la capital provincial y a 785 kilómetros de Buenos Aires, de donde se accede por la Ruta Nacional 8 hasta Río Cuarto, Córdoba, y desde allí por la provincial 11. De la ciudad de Córdoba la separan 250 kilómetros; de Río Cuarto 180 y de Rosario 650. Un pasaje de avión ida y vuelta a San Luis cuesta $ 217. Se estima que en el último trimestre de 2001 se inaugurará el aeropuerto que se está construyendo a 18 kilómetros de Villa de Merlo, con una inversión de 13 millones de pesos.

Hospedaje y tarifas: Merlo cuenta con más de 6 mil plazas de alojamiento en hoteles de 1 a 4 estrellas, hosterías, apart-hotel, residenciales, hospedajes, complejos turísticos, casas de alquiler, bungalows, dúplex, departamentos y campings. En hoteles categoría 4 estrellas la tarifa diaria de una habitación doble con desayuno oscila entre 60 y 95 pesos, y con media pensión, entre 90 y 120. Tres estrellas con desayuno: 45/60 y con media pensión, 70/85. En hosterías, desde 35 a 80, según sea con desayuno o con pensión completa. Posadas entre 30 y 65, y en hospedajes entre 17 y 30 pesos. La tarifa diaria en los campings oscila entre 10 y 15 pesos, y los bungalows-cabañas, para un máximo de cinco personas, cuestan entre 70 y 180 pesos.

Excursiones:

- Agroturismo: visitas a estancias y campos privados para conocer costumbres y producción agropecuaria de la región.
- Turismo en minas: recorridos por los túneles de la Mina de Los Cóndores o visitas al Bajo de Véliz (canteras de pizarra con gran cantidad de moluscos y vegetales petrificados). Visitas a minas abandonadas de cuarzo, wolfram, oro, etcétera.
- Turismo arqueológico y paleontológico: visitas a la Gruta de Intihuasi, al Parque Nacional Sierras de las Quijadas, al Parque Arqueológico Quebrada del Chiquero, Cañada Honda, La Angostura, etcétera.

Informes: Secretaría de Turismo de Villa de Merlo: 02656-476078. e-mail: sectur@merlo-sl.com.ar Sitio web: www.lavillademerlo.com En Buenos Aires: Casa de la Provincia de San Luis: Azcuénaga 1083 tel.: 4822-0426. Línea gratuita de informes: 0800-6666176.



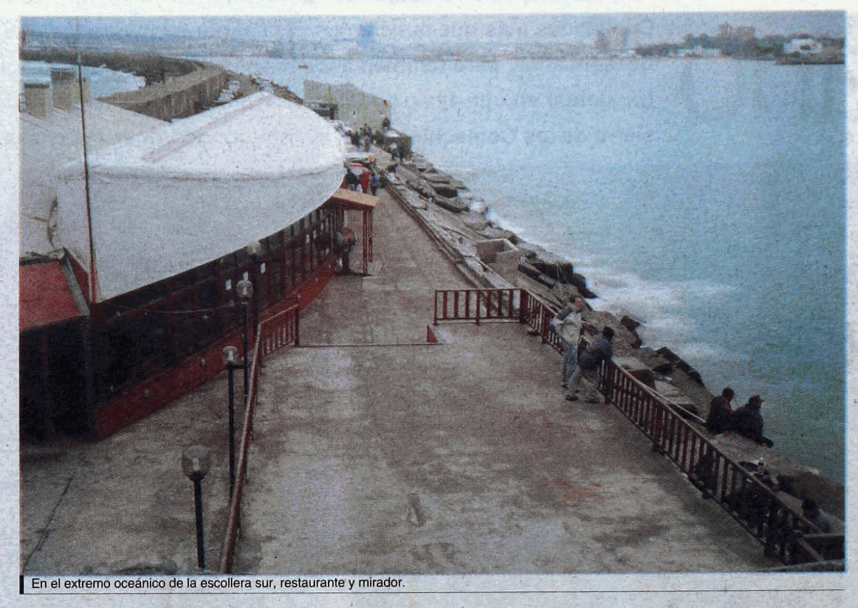
Noticiero

Brasil y el norte argentino

Dinar Líneas Aéreas y Varig firmaron un acuerdo por el cual ambas compañías podrán emitir recíprocamente los pasajes en las rutas que operan cada una de ellas. El acto se realizó en la ciudad de Salta y esto tiene su explicación: Dinar operará la ruta Tucumán–Salta–San Pablo, utilizando a Varig como distribuidor de pasajeros a otros destinos de Brasil. A su vez, Varig incorporará a sus rutas el noroeste argentino y Dinar se encargará de distribuir en nuestro país a los pasajeros de la aerolínea brasileña. El director de la Secretaría de Turismo salteña, Bernardo Racedo Aragón, destacó que este acuerdo potenciará las relaciones comerciales y turísticas "que empezamos a consolidar con la apertura de la Casa de Salta en San Pablo".

Marplatenses unidos

La Casa de Mar del Plata en Buenos Aires fue la sede de la primera reunión del Círculo Marplatense, integrado precisamente por marplatenses radicados en la Capital Federal. Además de contribuir a la promoción turística de la ciudad balnearia, el Círculo quiere constituirse como un espacio de confraternidad entre todos aquellos que comparten el orgullo de ser oriundos de Mardel. Y para no perder tiempo, ya están convocando a un próximo encuentro: una comida en el restaurante El Viejo Pop (Alicia Moreau de Justo 1110) el viernes 14 de setiembre a las 21.30. Las entradas cuestan $ 20 y se venden en la Casa de Mar del Plata: Corrientes 1660. Local 16. Tel.: 4384-5613-5658.



En el extremo oceánico de la escollera sur, restaurante y mirador.

MAR DEL PLATA *Turistas fuera de temporada*

Linda... como sol de invierno

Ballenas, exquisiteces y todo tipo de paseos por la costa, por el bosque o por las calles marplatenses bajo el tibio sol de estos días de invierno. Para muchos, la mejor época para visitar la ciudad balnearia. Barrios y chalets, el Cabo Corrientes, la banquina de pescadores, la escollera sur. Y, para no cansarse, los bares y restaurantes frente al Atlántico.

TEXTO Y FOTOS:
JORGE PINEDO

Tan cierto como que el sol emerge por el Este, es decir que Mar del Plata es espléndida fuera de temporada. Ahora bien, sostener que es más linda puede ser arriesgado: depende de preferencias y opciones. Hay quienes la eligen en verano y hay quienes no se cansan de recorrerla cuando aprieta el frío, aunque paso a paso se queden perplejos ante la heterogénea arquitectura de la ciudad: bellos chalets de El Grosellar o del bosque de Peralta Ramos se enfrentan a curvas mediterráneas, almenas medievales, volúmenes ovniformes, hoteles con proas y torres azulejadas cual cuarto de baño. Cierto sigue siendo, sin embargo, que en otoño, invierno y primavera, la atlántica perla es sensiblemente más económica, solitaria, romántica y bucólica que en el populoso verano.

PASO DE BALLENAS Como atractivo suplementario, desde hace un par de años, ballenas y orcas han adoptado esas costas como escala en su peregrinar desde las cálidas aguas brasileñas hacia el famoso nidito de amor en Puerto Madryn. Para mayor precisión, es menester aclarar que los cetáceos aparecen a la altura de Villa Gesell, se sumergen a la altura de Santa Clara del Mar y asoman gibas, surtidores y monumentales rabos más allá de Cabo Corrientes. Evitan, como es lógico, la inexplicable cloaca maestra que desagota sus antiecológicas aguas en el mar a la altura de Camet. Entre julio y setiembre, pese a todo, se las puede observar jugueteando muy cerca, a unos trescientos metros de la orilla, apenas a cien de la primera rompiente. Balcones privilegiados para ello son el Mirador Nueve –cuyo bar está abierto a todo público hasta las ocho de la noche– que está junto a la muy fashion carpa del boliche El Divino, al norte de las playas del Alfard. Detrás de los vidrios del recinto circular del Mirador, un panóptico marino reproduce en dimensiones íntimas la construcción similar, en Cabo Corrientes, de Waikiki, el otro balcón para observar las ballenas donde es factible almorzar mientras se aprecian las fantasías que también realizan los surfistas invernales sobre las olas, o bien cenar hasta eso de la medianoche.



Ocre sobre el mar turquesa donde los buques duermen el sueño de los justos.

PERFUMES MARINOS Si hay un circuito tradicional en Mar del Plata es el que arranca en la folklórica banquina de pescadores. A su vera, en pequeños puestos improvisados sobre el playón al modo de las ferias hippies, pescados frescos se ofrecen con esa artesanía lugareña que logra pegar caracoles y conchillas a imágenes meteorológicas, religiosas y paganas. También conservas de sardina y calamar, caracoles gigantes, estrellitas de mar, todo por un par de monedas la unidad. Los niñitos les arrojan cornalitos a los lobos marinos que juguetean y saltan en retribución; los turistas perpetúan la imagen en el celuloide; las señoras con tacos

septiembre: TERMAS: $ 199 + imp

SALIDA EL 24 A LA MAÑANA. BUS. COORDINADOR. HOTEL PALMAR CASINO 3* 7 NOCHES / 7 DESAYUNOS / 7 CENAS / COPA DE BIENVENIDA EN EL CASINO / 7 DIAS DE TERMAS EN CONCORDIA

20 AL 21 DE OCTUBRE: $ 66 + 12 imp FIN DE SEMANA TERMAL

6/7/8 DE OCTUBRE: PASAJ. HOTEL 3 DIAS / 2 NOCHES MAP
Villa Gesell: $ 100 + iva Mar del Plata: $ 92 + iva

6/7/8 OCT: NAVARRO / MONTE / LOBOS: 3 DS. / 2 NS. / MAP $ 70 + IVA

CONCEPCION DEL URUGUAY: 2 DIAS / 1 NOCHE DESAYUNO BUFFET PASAJES / GRAND HOTEL 3* / TRF IN/OUT $ 66 + IVA

RIO / PARATY / PETROPOLIS / BUZIOS: 9 días / 8 noches / desayuno bras. / aéreo-bus SPL / excurs. / coordinador / hotel y pousada 3* / U$ 635 + imp

Agreste evt legajo 9671 Viamonte 1636 6° C 4373-2196 celular 15 5119-4218
CASA DEL PALMAR CASINO HOTEL cultsantamariana@yahoo.com.ar




CORDOBA PLAZA

SUMMIT

El Primer Cinco Estrellas
del Centro de la Cuidad de Córdoba

Fin de Semana en Córdoba

Planes 2 y 3 noches

- 2 y 3 Noches de Alojamiento en habitación doble.
- Traslados desde y hacia el aeropuerto o estacionamiento
- Desayuno Buffet.
- Copa de bienvenida.
- Un almuerzo o cena para 2 personas sin bebidas alcoholicas.
- Tour Manzana Jesuítica
- Gimnasio, Sauna y Cancha de Paddle
- Salida 18 Hs.
- Menor de 12 años compartiendo habitación con los padres, s/c

2 Noches: $ 45* 3 Noches: $ 40*

* Precio por persona por día - Tarifas en Base Doble
IVA Incluído - Válido entre los días Jueves y Lunes

corplaza@arnet.com.ar www.corplaza.com
San Jerónimo 137. Tel 0351-4268900 Toll Free Fax 0-800-888-2677

Punta del Este, Uruguay

Clarion Hotel
SPA EL CAMPANARIO




Paquete Turístico

Incluye:
Alojamiento en habitación doble de lujo
Desayuno buffet americano
Copa de bienvenida
Almuerzo o cena
Impuestos.

3 DIAS 2 NOCHES
Precio por persona base doble U$S 85

4 DIAS 3 NOCHES
Precio por persona base dobleU$S 120

Válido hasta el 30/10/2001

Reservas directo en el Hotel
Tel: 00598-42-491515 int. 403 Fax 00598-42-491530
E-Mail: reservas@clarionpunta.com
Web-site: www.clarionpunta.com



El color langostino reina en la banquina de pescadores. Barcos, caracolas, estrellitas de mar y conservas.

altos se resbalan en la pátina de escamas y los pescadores admiran divertidos una escena reiterada de la que son protagonistas y a la vez extranjeros.

Enfilando desde la banquina hacia la escollera sur, el paisaje da paso a dos opciones: seguir por la calle por donde van los automóviles, o trepar al rompeolas que corre por barlovento de esa prodigiosa serpiente de cemento y piedra. La primera aporta abrigo y seguridad; la segunda ofrece románticos recovecos y sucedáneas emociones. Andando el kilómetro largo que culmina en el blanco Cristo que da la bienvenida a los navegantes en el extremo de la escollera, la lobera guarda tras un enrejado enjambres de estos mamíferos marinos: amores y peleas, familias completas y ejemplares solitarios brindan su aroma en esa apretada reserva natural. Un centenar de metros más adelante, un más o menos flamante (valga la paradoja) cementerio de buques de altura brinda la inquietante escena de calmas chichas y exasperantes borrascas inmovilizadas, a merced del herrumbre y el salitre. Paraíso de los fotógrafos, el majestuoso sepulcro náutico contrasta con la vital actividad que lo rodea. Luego, ya en el extremo del espigón, el espectáculo del mar abierto a un lado, y la ciudad de Mar del Plata hacia el otro, ambos rociados por esa brisa que de la mañana a lanoche se desplaza cabalgando el horizonte marino de norte a sur, abre los pulmones en una embriaguez de yodo y oxígeno.

¡HOLA OLA! Paliar tanta salud es factible allí mismo pues, desde el verano anterior, en la punta misma de la escollera sur han erigido un prolijo restaurante que ofrece sus servicios hasta las 20 los días de semana y hasta medianoche de viernes a domingos. Menú fijo (entrada, plato principal y postre, sin bebida, por $10) o a la carta, con privilegio de pescados de exquisita factura y reconfortantes alcoholes permiten recuperar el tono urbano. Internamente o a lo lejos pues, hacia el Oeste, la ciudad de Mar del Plata luce espléndida de día y como un collar de diamantes durante la noche. Entre el espectador confortablemente dispuesto en su mesa y el luminoso telón de fondo: barcos pesqueros, veleritos, buques, gaviotas, lobos marinos y, muy especialmente esa perenne ola inmensa que se forma a 45 de la escollera. Nadie sabe por qué, a esa ola la llaman "Andrés" y es de rigor saludarla con un "¡Hola ola!", so riesgo de que la furia de los cielos se precipite sobre la testa del hereje. Ritual compartido por marineros y forasteros, al parecer sofoca los ímpetus oceánicos, dejando solamente esa extensa onda donde se mecen las embarcaciones en su rolido y cabeceo inevitable. A pie, en auto o en taxi, la escollera sur saluda siempre con su verde guiño cada siete segundos, baliza que señala el seguro refugio para los navegantes y el romántico solaz de los terráqueos. Cuando arrecia la sudestada, las olas rompen por sobre el murallón garantizando una emoción intransferible. Al abrigo del restaurante, se disfruta mejor que a la intemperie.

Por la tarde, sin embargo, quien pretenda alejarse de la espuma del mar, tendrá en el bosque de Peralta Ramos, al sur de la ciudad, cálidos espacios en caserones tradicionales convertidos en casas de té. A una cuadra del portal de ingreso al barrio, La Cabaña, sin ir más lejos, por cinco pesos ofrece una tetera ávida para otras tantas tazas. Hogar a leña, exposiciones de plásticos en el primer piso, tortas, masas finas, facturas y delicatessen para los ojos y el paladar, conforman una combinación seductora, tenue, casi erótica para resguardar la intimidad.

Opulencias recicladas, contrastes vigorosos, pampa y mar, dulce y salado, calor de chimenea y frío oceánico, Mar del Plata siempre reina en el Atlántico Sur... más allá (o más acá) del verano.

Noticiero

Sudáfrica en Buenos Aires

El jueves 23 de agosto se realizó en el Hotel Crowne Plaza Panamericano un workshop organizado por la Oficina de Turismo de Sudáfrica en Argentina y la aerolínea South African. En el evento, matizado con las coloridas imágenes de la cultura y la fauna de ese país africano, confluyeron por primera vez operadores, hoteles y reservas sudafricanos, y operadores turísticos argentinos, cada cual con su respectivo stand de promoción. Se realizaron también diversos seminarios y se contó con la presencia de Blacky Komani, la máxima autoridad del ente South African Tourism en el continente americano. El gerente local de la aerolínea South African evaluó que asistieron alrededor de 600 personas al workshop, que tuvo su primer capítulo el lunes pasado en San Paulo, y se repite el próximo lunes en Santiago de Chile.

Alto vuelo de Lufthansa

La directora para Argentina, Paraguay y Uruguay de la aerolínea alemana, Petra Deuter, informó que la compañía facturó en el primer semestre de 2001 un 30% más que en el mismo período del año anterior. A esto se suma el hecho de haber aumentado del 16 al 18% la participación de Lufthansa en el segmento del mercado aerocomercial más competitivo, el First y el Business Class. La señora Deuter destacó que la incorporación de un séptimo vuelo semanal, que permitió alcanzar la cifra de 57.625 pasajeros transportados desde Buenos Aires en el semestre, contribuyó sin duda a obtener esos resultados.

Safari fotográfico

Acción Photo anunció su próximo safari fotográfico bonaerense a Las Sierras del Valle de Cura Malal Pigüé y el Lago Epecuén, en Carhué. La cita es para el 15 y 16 de setiembre. Informes: 4786-4238 o 4856-2961 E-mail: accionphoto@hotmail.com

Sabemos como hacer memorable su estadía en Salta



aventura • sabores regionales • hospitalidad • paisajes • cultura





PORTEZUELO HOTEL

Avenida Turística Nº 1 / 0387 4310104/05 / SALTA
www.portezuelohotel.com / info@portezuelohotel.com
0387 4213770 / www.kallpatour.com / kallpa@portezuelohotel.com

RENUEVESE - REVITALICESE

1º día 2º día 3º día 4º día 5º día

•PARA ADELGAZAR •PARA ELIMINAR EL STRESS
•PARA DEJAR DE FUMAR
•PARA LOGRAR UNA DESINTOXICACIÓN PSICO-FÍSICA
•PARA RESPIRAR AIRE PURO

Concretando su reserva con 10 días de antelación

VACACIONES DE INVIERNO 10% DE DESCUENTO

PROMOCION VALIDA POR EL MES DE JULIO EN PLANES DE 7 NOHES O MAS.

Informes: Tel. 0810-444-3438 **Buenos Aires:** Tel. 4328-8507
Córdoba: Tel. (03543)466131/466327/468294/5
http: www.diquecito.com.ar **e-mail:** info@diquecito.com.ar



SANATORIO DIETÉTICO
DIQUECITO
La Calera, Córdoba.

RATIBEL

TEXTO Y FOTOS:
GRACIELA CUTULI

CATAMARCA *A la sombra de la cordillera*

Desde la Cuesta del Portezuelo

Como canta la zamba, un recorrido por la vertiginosa cuesta hasta El Totoral, subiendo la sierra de Ancasti. Y un paseo por las calles de San Fernando del Valle de Catamarca, la tranquila capital de la provincia que se recorta contra la sierra de Ambato. Desde aquí se pueden comenzar itinerarios que llevan hasta la Puna catamarqueña y parajes de enorme valor arqueológico.



"Un camino largo que baja y se pierde" entre las sierras que el atardecer tiñe de un color rojo intenso.

Catamarca podría compararse con una chica linda pero discreta. Rodeada de vecinas que mediatizaron muchos de sus atractivos, también ella tiene mucho para asombrar, pero a veces bastante bien guardado. Hay que darse el tiempo de conocerla, de pasear por las calles tranquilas de la capital, de recorrer rutas solitarias, de descubrir los frutos de su tierra. Quien lo haya hecho una vez no querrá sino volver para seguir adentrándose en sus secretos, y cada vez encontrará algo nuevo, tanta es la riqueza de los paisajes y la historia de esta provincia extendida entre las sierras y la Cordillera.

SUBIENDO LA CUESTA Este paseo por uno de los caminos más sinuosos y bellos que puedan imaginarse se puede hacer en distintos tramos, que llevarán hasta más de un día si se sigue el circuito completo que permite llegar hasta El Totoral. Algunas partes están pavimentadas y otras son de ripio, pero lo fundamental es que las curvas del camino no permiten distraerse: a cambio del vértigo, sin embargo, se podrá gozar de paisajes increíbles a medida que se va subiendo hacia la Sierra de Ancasti –bien merecedora de su nombre, que significa "nido de águilas"– por la Cuesta del Portezuelo.

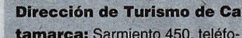
El camino avanza entre los árboles típicos de esta región: lapachos, quebrachos y palos borrachos que ponen toques de color blanco y rosa en la época de floración. A siete kilómetros de la base se encuentra el primer mirador, desde donde se divisan el valle de Catamarca y la sierra de Ambato, declinados en tantos verdes que parece que no alcanzara la vista para distinguirlos.

Si se sigue subiendo, se puede ascender durante otros diez kilómetros de camino angosto y curvas muy cerradas (por eso no se puede hacer este camino cuando se pronostica lluvia) para llegar hasta la cumbre. En esta elevada altiplanicie, ya no quedan árboles sino pastos de altura, y la temperatura puede ser bastante más baja que en el valle. Dejando atrás este sector, el camino sigue por el pueblo de El Alto, el dique Collagasta –donde se pescan pejerreyes– y Las Cañas, hasta llegar a Bañados de Ovanta, la cabecera del departamento. En Los Altos hay secaderos de tabaco, y se pueden visitar también La Viña y el dique Sumampa antes de adentrarse en la Cuesta del Totoral, esta vez para descender las cuestas montañosas en medio de un paisaje inesperado: una exuberante selva subtropical. Otra vez aparecen los lapachos, los violáceos jacarandás, los palos borrachos, los alisos, además helechos favorecidos por la humedad de estos faldeos donde se concentra la humedad de las lluvias. La cuesta culmina a 1200 metros de altura, que permiten divisar sin obstáculos a la vista el valle del río Paclín.

Este mismo curso es el que se sigue en el resto del recorrido, de regreso hacia Catamarca, entre las sierras de Graciana y el Alto-Ancasti: y aunque hoy día esta bellísima ruta es fácil de recorrer, vale la pena recordar que en el siglo XVI, por estas tierras vírgenes y en carretas tiradas por bueyes, se adentraron los fundadores de pueblos y ciudades catamarqueños que aún hoy conservan memorias de la hazaña.

SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA Bastará una mañana para recorrer los puntos principales de esta ciudad que concentra la mayor parte del comercio y la actividad social en una región donde sólo la rodean pequeños pueblos agrícolas: el resto es simplemente para disfrutar los negocios de artículos regionales –dulces, alfajores, empanadas, aceitunas, ponchos y otros tejidos en telar–, el tiempo que siempre alcanza, la conversación con los vecinos encantados de atender al forastero. La visita empieza, por supuesto, en la Plaza 25 de Mayo, a la sombra de grandes palos borrachos, palmeras y naranjos: todavía hoy, puede estar orgullosa de haber sido una de las primeras plazas de la Argentina que durante el siglo XIX incorporó árboles, agua y luz.

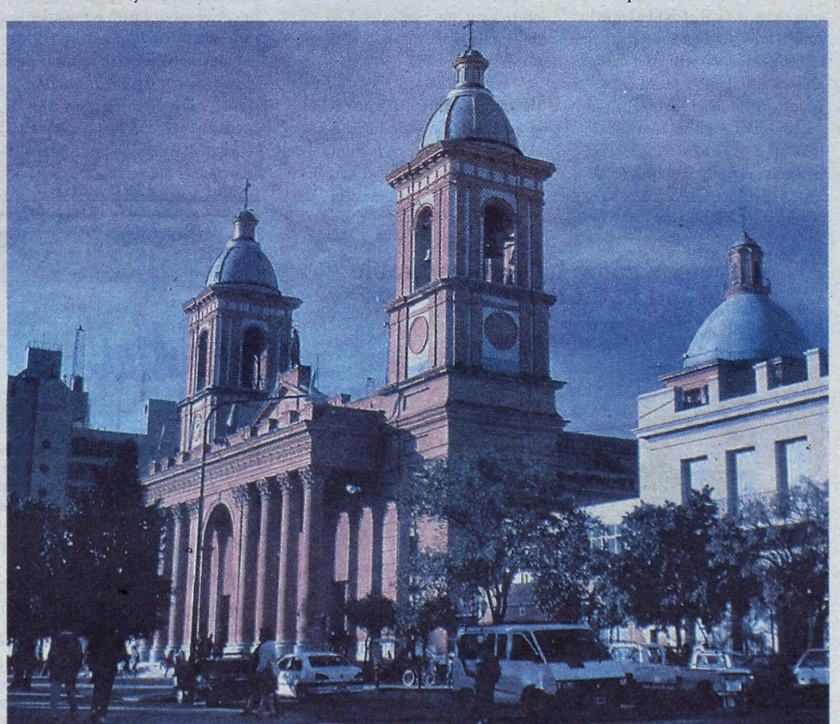
Frente a la plaza se levanta la Catedral y Santuario de Nuestra Señora del Valle, la virgen venerada en Catamarca, cuya imagen se guarda en el camarín del piso superior (al que se llega después de atravesar una galería repleta de exvotos de las más diversas formas y tamaños). El frente de la Catedral es de un rosa intenso que contrasta con el blanco de la contigua Casa de Gobierno. Flanqueada por dos torres coronadas de cúpulas azules, sólo puede encontrar un rival en la ciudad: la cercana Iglesia de San Francisco, cuyo frente barroco se ve realzado por un gran atrio de acceso donde se levanta la estatua de fray Mamerto Esquiú. La gran reliquia de San Francisco es justamente el corazón del fraile, conservado en una urna de vidrio, pero lo más agradable es el silencioso interior y el claustro del convento, al que se ingresa desde el atrio de la iglesia. Forma parte del Complejo Cultural Esquiú el Museo Arqueológico Adán Quiroga, que vale la pena visitar por las colecciones de objetos aborígenes, desde el 500 antes de Cristo, que reunió uno de los religiosos del convento.



Dirección de Turismo de Catamarca: Sarmiento 450, teléfono (03833) 437413.
Casa de la provincia de Catamarca: Avenida Córdoba 2080, Buenos Aires. Teléfono 4374-6893.
Información en Internet: www.catamarcaturistica.com.ar

Caminando por las calles céntricas de Catamarca, en torno a la plaza, se podrán ver algunos edificios más significativos para la historia local: el Colegio Nacional, creado sobre el modelo del Colegio Nacional Buenos Aires; el Archivo y Museo Histórico de la Provincia, el Seminario Conciliar, la casa del arquitecto Luis Caravati, que proyectó la Catedral y buena parte de los edificios significativos catamarqueños; la mansión de la familia Mercado. Para terminar el panorama, se puede pasear por la peatonal Rivadavia y luego alejarse un poco del centro para visitar, cerca de la llamada Manzana del Turismo, la Fábrica Artesanal de Alfombras, un recinto donde se puede ver el proceso de tejido en telares y comprar otras artesanías, en especial alfarería y tallas en la piedra símbolo de la provincia (y piedra nacional argentina): la rodocrosita.

CAPILLAS CATAMARQUEÑAS Los alrededores de la capital están jalonados de pequeñas capillas: situadas en poblados muy tranquilos, frente a plazas que algunos no dudarían en describir casi como jardines personales, sus fachadas blancas o amarillas, de rasgos que van desde lo colonial hasta el estilo italianizante, ponen un toque especial a lo largo del valle de Catamarca. En un solo día, siguiendo el circuito junto a la Sierra de Graciana, se pueden visitar, por ejemplo, las iglesias de San Isidro Labrador, Villa Dolores, San Antonio de Padua, San José y el Señor de los Milagros. Nuestra Señora del Rosario, una de las más sencillas, fue declarada Monumento Histórico Nacional porque aquí se detuvo Manuel Belgrano para hacer bendecir la bandera durante su travesía hacia el Alto Perú. Sin embargo, el lugar que realmente veneran los catamarqueños es la Gruta de la Virgen del Valle, a sólo siete kilómetros de la capital, escenario de multitudinarias procesiones en abril y en diciembre.



En Catamarca las cosas se pintan de otro modo: la Catedral es rosada y la Casa de Gobierno, blanca.